

F1219

R75

N.1

1897



FONDO METEORIO
VALVERDE Y TELLEZ

CARTA-DEDICATORIA

Á LOS SEÑORES

D. RICARDO PALMA

Y

D. JOSÉ T. MEDINA

sabios investigadores de las antigüedades de
Indias.

Muy distinguidos señores míos: Pongo sus ilustres nombres en la primera página del tomo XIV de LIBROS QUE TRATAN DE AMÉRICA, porque creo que esto bastará para que, por los eruditos y aficionados á las antigüedades del Nuevo Mundo, sean bien recibidas las REPÚBLICAS DE INDIAS, que hacia 1573 ordenó el famoso cronista Agustino Fr. Jerónimo Román y Zamora, que lo componen, y que también formarán todo el tomo XV, que seguirá inmediatamente á este.

000309

El motivo que me ha llevado á sacar nuevamente á la luz esta obra tan añeja y de sabor tan clásico, ha sido el hallar en ella, después de leída muy atentamente, cosas, á mi humilde entender, muy poco sabidas, ó quizá del todo ignoradas por la mayoría de los escritores que se han ocupado de los *ritos, idolatrias* y gobierno de los antiguos pobladores del continente americano.

Tendré gran satisfacción si sé que ustedes, después de haberla examinado escrupulosamente, coinciden en opinión conmigo, y hallan nuevos datos que allegar para la prehistoria de los países que constituyen las regiones de ambas Américas.

El autor, como se ve, dice leyó las *Décadas Oceánicas*, de Pedro Mártir, las *Historias*, de Oviedo y Gomara, y declara, pág. 355 de la edición original:

«Todo aquello que toca á vna republica mostraremos, y esto con mucha fidelidad y certeza, porque estas cosas quanto menos autores ay dellas tanto con mayor obligacion estoy obligado á darlas limpias de sospecha: y porque el lector sepa donde faque tantas cosas, en vna palabra referiré las diligencias que hize para cosa tan particular. PRIMERAMEN-

»TE VUE A LAS MANOS LAS MÁS RELACIONES
 »QUE SE ENVIARON Á LOS CATHOLICOS REYES,
 »Y AL EMPERADOR DON CARLOS V DE FELICE
 »RECORDACION, VI MUCHAS CARTAS DE FERNAN-
 »NANDO CORTES Y DE LOS PIÇARROS, COMUNI-
 »NIQUE CON HOMBRES DOCTOS EN LAS COSAS
 »DE AQUELLAS INDIAS, VUE PAPELES DEL
 »SANCTO VARON DON FRAY...., OBISPO DE
 »CHIAPA; SIN ESTO HE LEIDO TODAS LAS HISTO-
 »RIAS QUE ANDAN ESCRIPTAS O IMPRESSAS,
 »y con esta diligencia me parece que puede an-
 »dar figura esta republica de los muy diligentes,
 »y los que quifieren añadir podran lo hazer y
 »reprehender tan bien, si fueren mejores
 »sus testimonios, y lo que se dice de Indias se
 »entiende del Piru, porque de donde yo comienço
 »mi republica tuuo principio todo.» Y en la hoja
 »367 añade: «Bien se que me he de dotener,
 »pero entiendo que de no lo hazer se fe-
 »guirian dos inconuenientes: el vno es que no
 »cumpliria bien fino lo hizieffe así, pues ef-
 »criuo los ritos de todas las gentes. Lo otro
 »que las COSAS DE LOS INDIOS QUEDARIAN Á
 »LOS VENIDEROS ESCURAS Y MUY FALTAS, SI
 »YO AGORA NO ME ALARGASSE, PORQUE TENGO
 »POR COSSA DUDOSA QUE ALGUNO PARTICULAR
 »TENGA EN EL MUNDO TANTOS MEMO-

»RIALES COMO YO DE AQUELLA GENTE. Y afsi
 »quiero como el primero alargarme y dar ente-
 »ra luz á los venideros de las cosas más nota-
 »bles que vuo en el mundo.»

Por el *catálogo de autores* que también va reimpreso al fin del tomo XV (II y último de esta obra) pueden ustedes ver que no engañó al decir esto que se acaba de leer, mas es muy necesario tener presente que aquel catálogo se refiere á escritores que consultó para la composición de todas sus *Repúblicas*, y no sólo para esta de Indias.

A más de la garantía que nos ofrece con sus datos por la veracidad con que escribe á causa de las fuentes puras en que bebió este cronista, es de inapreciable valer esta obra por la importancia política y religiosa que tuvo su autor durante el reinado de Felipe II. Fr. Jerónimo Román, que, según vemos por los Mecenás á quienes dirigió sus libros, estuvo siempre al lado de Reyes y magnates, nos dejó en sus obras estampadas ideas tan avanzadas al siglo en que vivió, que, por ellas, con todos sus escritos, excitó de manera feroz las iras de los inquisidores, quienes no dejaron una sola obra de este sabio sin mutilar horriblemente, cosa que hemos comprobado al examinar los rarísimos

ejemplares que aun quedan de las diversas ediciones que imprimió.

Nos explicamos diga que tenía por cosa dudosa que ningún particular tuviese en el mundo tantas historias, escritas é impresas, relaciones y Memoriales como él, porque es indubitable que la privanza de que gozaba y la categoría en su orden, le permitiría manejar documentos privados que á cualquiera otro le estaría prohibido, bajo penas las más rigurosas, y aquellas fuentes es casi seguro que las más de ellas á estas fechas se han perdido por completo y que jamás ningún investigador de antigüedades americanas logrará verlas.

De todos modos, si la obra que les envío no es de su agrado, me tomo la libertad de rogar á ustedes que al menos agradezcan la buena intención que ha guiado á su afectísimo amigo y servidor

D. L. D'ORVENIPE.

Madrid 19 de Marzo de 1897.

NOTICIAS
DE
FR. JERÓNIMO ROMÁN
sacadas principalmente de sus obras
POR
FR. BONIFACIO MORAL
(Agustino).

«Fr. Jerónimo Román, nació en Logroño por los años de 1536, siendo sus padres Martín Román e Inés Zamora. Tomó el hábito de San Agustín en el convento de Haro, y trasladado al de Dueñas para continuar su carrera, como allí procediese con alguna tibieza en el cumplimiento de sus obligaciones, recibió de un Prelado tan oportuna y eficaz reprehensión, que desde entonces no estuvo un momento ocioso, y todo el tiempo dió al ejercicio de la virtud y á las letras con aplicación y constancia extraor-

dinarias, como se deduce de sus escritos y de la confesión ingenua y franca que él hace de sí mismo.

Hizo muchos viajes dentro y fuera de España con el fin de recoger noticias para la historia, así eclesiástica como profana, en que se ocupó la mayor parte de su vida. El Reverendísimo Tadeo Perusino le nombró cronista de la Orden en 1573, y en 1578 escribía al Provincial de Castilla encargándole recogiera los manuscritos del P. Jerónimo. En 1583 fué honrado con el Magisterio, y en 1597 pasó á mejor vida en el convento de Medina del Campo.

Dejó escritas las obras siguientes:

1. Crónica de la Orden de los Ermitaños del Glorioso Padre Sancto Agustín. *Salamanca, en casa de Joan Baptista de Terranova*, 1569. (Poseo ejemplar magnífico).
2. Primera parte de la historia de la Orden de los frailes hermitaños de Sant Agustino Obispo Hyponense y doctor de la Sancta yglesia. *Alcalá de Henares, en casa de Andrés de Angulo*, 1572. Un tomo en folio de XVI-365 páginas.
3. Repúblicas del Mundo. *Medina del Campo, por Francisco del Canto*, 1575. 2 to-

mos en folio. Primera edición, de extremada rareza y de la cual no se conoce ningún ejemplar sin estar mutilado por los censores del Sancto Oficio de la Inquisición. (Poseo ejemplar).

Repúblicas... Segunda impresión, corregida y censurada por el Expurgatorio del Sancto Officio. *Salamanca, por Juan Fernández*, 1595. 3 tomos folio.

4. Historia de la vida del muy religioso Varon Fray Luys de Montoya, de la Orden de Sant Agustín. | *Lisboa* | por *Antonio Alvarez*, 1588. Un tomo 12º de 110 hojas.

5. Historia de los dos religiosos Infantes de Portugal. *Medina del Campo, por Santiago del Canto*, 1595. 4.º, 12 hojas de preliminares y 205 de texto.

6. Vida de San Nicolás de Tolentino. Zaragoza, 1600.

7. El Defensorio por la antigüedad de la Orden.

8. Memoriales notados para responder contra todas las heregías que ha habido desde que Simón Mago comenzó á ser falso cristiano, hasta nuestros tiempos.

9. Memoriales de las Monarquías del mundo.

10. Vidas de los Santos de la Iglesia.

11. El decreto de Graciano, corregido.
12. Católica historia de los Santos de España.
13. Flos Sanctorum Romanum.
14. Historia eclesiástica, la cual contiene todo lo que en España ha habido desde el año primero de la venida del Salvador al mundo, hasta el de 1474.
15. Historia de la predicación del Santo Evangelio.
16. De las tres Ordenes militares de Portugal.
17. Historia de la Real Casa y Monasterio de Santa Cruz de Coimbra.
18. Historia de Braga.
19. Historia da Serenissima Casa de Braganza.
20. Historia do Convento de Alcobaza.

A título de curiosidad, reproducimos lo que Fr. Jorónimo Román dice acerca de librerías en el capítulo XVII (por XV) de la *República Cristiana*, hoja 253 (vuelta):

Del uso de las librerías entre los Christianos, tráense cosas curiosas al propósito.

Entre las cosas ilustres que la Iglesia tiene,

es el uso de las librerías que hay adonde están recogidos muchos y diversos libros para utilidad y enseñamiento de los cristianos, porque allí se recogen las armas espirituales contra los herejes y contra los malos y pecadores; pues con los libros y doctrinas de los santos y hombres letrados se hace guerra á los malos y perturbadores desta paz eclesiástica, y así cualquiera que recoge libros y hace librería se hace más inmortal que con otra cosa alguna que haga en la República, y nunca acabo de loar á los príncipes que han gastado sus tesoros en cosa de tanta importancia y provecho.

Desde la primitiva Iglesia comenzó á haber librerías de los libros santos y tratados para pro y defensa de la cristiana religión, porque como no se habia de defender con armas y poder, mas con sabiduría, fué cosa necesaria que hubiese doctrina y libros, y porque también los príncipes que perseguían la Iglesia, entre las penas que daban, era mandar que los cristianos no leyesen públicamente ni fuesen maestros de las ciencias, convino que quedasen libros por donde aprendiesen los católicos, de manera que los libros sirvieron á los principios de dos cosas: de armas contra los herejes y falsos cristianos, y de maestros para que por ellos aprendiesen.

COL. LIB. AMÉRICA.—TOM. XIV. 2

diesen los que no tenían maestros cristianos en las escuelas.

»Juntaron los santos prelados en los principios todos los libros que escribían los hombres doctos y píos, así los que escribían en defensa de la fé santa, como los que trataban de la exposición de los libros de la Biblia.

»También hubo curiosidad de escribir todas las persecuciones que padeció la Iglesia.

»Estos libros siempre se guardaban en las iglesias, porque como de ordinario era aquel lugar muy frecuentado de los fieles, iban á leer la lección sagrada, así los ministros del templo santo, como los otros hombres doctos, ó por no tener en qué leer, ó quizá por miedo de la persecución, se iban allí y aprendían á tener esfuerzo para padecer y llevar la adversidad y á confirmarse de nuevo en la fé.

»El primero que hizo librería pública y famosa para en comun, segun yo he podido leer fue el Santo martir Alejandro Obispo Ierosolimitano, del cual dice Eusebio en su *Eclesiastica* historia que junto infinitos libros de diversos doctores *Eclesiasticos*, de los quales se ayudo para escribir su *Eclesiastica* historia. Antes del muchos fueron los que tubieron librerías particulares y muy curiosas y grandes.

»La Iglesia romana no començo a tener librerías luego que hubo pontífices: parte porque en Roma no habia cosa segura en tiempo de la persecución, y tambien que los Pontífices Romanos ocupados en negocios arduos no dieron en esto: pero adelante vuo cuydado que se hiciesen librerías, y el primero que dio en cosa tan importante fué el papa S. Hilario.

»Este hizo en San Juan de Letran dos suntuosas librerías, y de allí adelante se tuvo cuydado grande de aumentarlas hizieron otras de nuevo.

»De manera que el hacerse librerías para las yglesias no es cosa nueva, antes muy antigua y asi lo vemos que las más principales librerías del mundo se hazian en yglesias Cathedrales, o en monasterios.

»En dos maneras podemos aqui traer exemplos de librerías famosas, digo *Eclesiasticas*, o en comun, o en particular, las que hallamos puestas en comun y fundadas por principes *Christianos* para utilidad pública, son muchas y de tantas porne algunas que me parecen haver sido mas famosas.

»El gran Constantino como en todas las cosas de la religión fue diligentísimo siendo informado que muchos de los Emperadores pasa-

dos havian hecho quemar los libros sagrados, procuro de restaurar las librerias antiguas de las yglesias, y gastando con mano liberal mucha suma de dinero hizo juntar muchos libros, como lo dice Sócrates en su historia Ecclesiastica.

»En Alejandria desde los sucesores de San Marcos començo á hazerse libreria sagrada, y siempre fué aumentándose con diversos Doctores: porque haviendo puesto los libros de Arrio fueron echados de ella como pestilencia: y despues quemados como lo afirma San Atanasio en el tractado de la persecucion enviada a los Orthodoxos.

»En Constantinopla dos fueron las librerias sunptuosas y grandes, en la vna vno ciento veinte mil volumines: y tuvo escripturas tan delicadas que en cosas pequeñas cabia un libro grande: y en un pergamino labrado del quero de un dragón, o en una tripa como dicen otros se escribieron subtilisimamente con letras de oro la *Iliada* y la *Odisea* de Homero.

»Tambien el Emperador Theodosio el Iunior hizo gran ayuntamiento de libros, tanto que fue avido por famoso hombre por ello: y decian que se avia levantado otro Ptolomeo Philadelpho.

»El papa Nicolao V. siendo aficionado a todo genero de letras procuro hacer una libreria riquisima en Roma: y congregados infinitos libros con gran diligencia y costa los puso en el Vaticano, de donde vino despues a llamarse la libreria Vaticana.

»Querria que mirassen mucho los que nos alegan los libros de la libreria Vaticana que no esta la fe dellos en ser del Vaticano mas porque son tan antiguos, porque ya sabemos que aquella obra tan celebre no ha mas que ciento y veinte años que se hizo, de manera que mirando a esto no seran de despreciar los originales de las librerias de San Isidro de Leon Parra-ces, Guadalupe, y otras, que hay en nuestra España que tienen mucha antigüedad.

»Vino esta libreria despues a ser entregada y destruyda por el papa Calixto III Español Valenciano, sucesor del dicho Nicolao V.

»Tambien el Cardenal Besarion Griego varon de muchas letras juntó una gran libreria en Venecia y la puso en San Marcos, de donde vino á ser llamada la libreria Marciana, y porque cosa tan rica se conservase con toda auctoridad dio cargo della al diligentísimo y muy curioso Antonio Sabellico, como lo dice Joan Tritemio en sus claros varones.

• El Rey Don Alonso el magnanimo de Aragon y Napoles fue tambien gran inquiridor de libros y los hizo buscar con gran diligencia y para esto escojio hombres doctos y curiosos como cosa que engrandecia sobre manera su nombre y de su mucha diligencia y amor en este punto trae varios exemplos Antonio Panormitano.

• También Matias Corbino, Rey de Hungría, allegó infinidad de libros é hizo una libreria en Buda, que es la ciudad real de aquel reino, pero después, siendo por los turcos entrada la ciudad, fué destruída una riqueza tan grande por no ser reconocida de aquellos bárbaros.

• Después, casi en tiempo nuestro, Francisco Valois, Rey de Francia, hizo dos librerias conforme al ánimo y grandeza suya, que en todo fué Real.

• La primera fué en el excelente monasterio de San Victor de París, que es de canónigos reglares.

• Y la otra es una fortaleza famosa de su reino llamada Fontanableo.

• Estos libros que se recogieron en estas dos librerias, no fueron buscados á caso por Europa, mas enviando diversos hombres curiosos por toda Grecia y Arabia, con su mucha diligencia hallaron libros llenos de antigüedad y

verdad, que son dos partes con que se hace una libreria famosa y perpetua.

• En nuestra España la que nuestro señor el Rey D. Felipe II deste nombre ha comenzado á juntar en San Lorenzo del Escorial lleva muestra de ser cosa excelente y podrá perfeccionarse, cosa que trae tanta gloria á un rey poderoso, si señalare hombres curiosos que por diversas partes de la cristiandad busquen con deseo de aprovechar diversos lugares adonde hay rastro antiguo de haber habido libros.

• No podemos negar que en España no hay una libreria famosa que es la que parece hoy en la santa iglesia de Sevilla, porque tiene veinte mil volúmenes.

• Esta fué ayuntada por diligencia é industria de D. Fernando Colón, hijo de aquel Cristobal Colón hallador y descubridor de un nuevo mundo, que fué el de nuestras Indias Occidentales.

• Este no pudo perfeccionarla, porque vivió poco, empero sabemos que la diligencia suya fué grande, por quanto por su persona anduvo diversas partes del mundo buscando libros, y ya que no pudo dar fin á cosa que tanto iba, dejó renta señalada para que se conservasen y fuesen bien tratados los libros de ella.

»Esto es lo que hallo en cuanto á las librerías en común. Pero si quisiera hacer mención de otras que han hecho personas particulares para su estudio y lección, terniase por cosa milagrosa ver la curiosidad y afición de saber de muchos, pues siendo personas de menos que mediano estado, allegaron muchos libros.

»Testigo sea de esto Pamphilo, Laodiceno Preste, éste, siendo discípulo de San Eusebio Cesariense, encendido de la sabiduría, allegó para ejercitarla treinta mil volúmenes, y con ellos edificó después la librería de Cesarea, y porque en aquel tiempo las obras de Orígenes eran habidas en gran precio, el mismo Pamphilo las trasladó de su mano para autorizar su librería, y no sólo tenía infinitos libros, pero aún los doblaba porque si ocurriese la necesidad proveyesse á otros.

»Hacen mención de esta librería Eusebio en su tercero libro de la Eclesiástica historia, y San Jerónimo en sus claros varones.

»Esta librería, habiéndose extragado con los tiempos, acaeció que fué renovada por Esicio, discípulo de Gregorio Nacienceno, y ayuntose á ella la de Orígenes, que debió de ser muy grande, pues dice San Jerónimo que él por sí escribió seis mil libros.

»San Agustín también tuvo librería grandísima, y así él la encomienda que se guarde por la riqueza que hay en ella, y así Posidonio, su discípulo, en su vida da testimonio como en su muerte la dejó como por herencia á la Iglesia.

»En Ynglaterra tambien vuo un gran varon que hizo y tuvo librería famosa, como lo afirma Beda en su historia eclesiastica, y este fue Accan obispo Augustaldense: el cual ayunto infinitos libros sagrados y de historia sagrada.

»Podrianse traer muchos hombres doctos que han tenido ricas librerías aun en nuestros tiempos: pero de los muchos dire dos que yo he conocido, el vno fue el Doctor Juan Paez de Castro chronista de la Majestad del rey don Philippe nuestro señor.

»Este tuvo librería grande de mano y libros muy escojidos con que ilustro la librería de Sant Laurencio del Escorial, porque despues de muerto se llevo lo mejor á aquel monasterio, sin estos tenia diversos y peregrinos libros impresos.

»El otro es maestro fray Alonso de la Vera Cruz, frayle Augustino, varon de vida muy religiosa y adornado de doctrina: este tambien ha llegado a tener siete mil ducados de libros y

aun mas si supiera guardarlos. Esta libreria esta oy (1575) en Sant Augustin de Mexico por que gobierno en aquel reyno muchos años los monasterios de esta orden.

•Quiero avisar aqui dos cosas para fin deste capítulo, la primera sea que aunque es berdad que todas las librerias de las quales aqui se hace mencion eran sagradas y eclesiasticas no por eso carecian de libros gentilicos; porque siempre fueron necessarios para la utilidad de la yglesia y de la manera quel santuario fue labrado y adornado con las riquezas de los Egypcios, así nuestras escripturas se hermo-sean con los dichos de los antiguos porque un mesmo Dios dio entendimiento a los unos y a los otros y bien se vee quan necessarios son los libros de los Gentiles, pues Augustino, Lactancio Firmiano, Clemente Alexandrino, Eusebio, y otros muchos traen los testimonios suyos para prueba de lo que alli tratan, no porque nuestra ley no este muy bien confirmada, mas para redarguyr a los sabios de aquel tiempo con los testimonios de sus maestros y Doctores.

•Tambien es justo que se mire aqui como para conservar estas librerias siempre vuo varones doctos y enseñados, que tuvieron cargo

dellas, así consta que Alvino o Alcuyno grande doctor fue Bibliothecario de la libreria Eboracense en Inglaterra, el qual despues fué fundador de la universidad de Paris en tiempo de Carlos Magno.

•La sancta sede Apostolica luego que tuvo librerias proveyo de hombres doctos y diligentes que las guardasen y ampliassen, y aunque de sus principios no tengo exemplos todavia me consta que en los años de mil y quarenta y nueve rigiendo la silla Apostolica Leon Nono, avia Bibliothecarios Apostolicos y eran de tanta auctoridad que eran Cardenales, así hallamos un Petro diachono Cardenal que era Bibliothecario, y Cancelario Apostolico, y a el sucedio otro Cardenal de Lotingia llamado Frederico y en tiempo de Pascual Segundo uvo otro monge Benito y Cardenal llamado Joannes Cayetano, y en tiempo de Gelasio Segundo tuvo este officio Chrisostomo Pisano diachono Cardenal del titulo de Sant Nicolas en la carcel Tuliana, y así uvo otros que llegaron á ser summos Pontifices como Gerardo, Caccianimico Bononiense que de Cardenal Presbytero vino a ser Pontifice y llamose en su coronacion Lucio Segundo, y despues se comunico este officio a los frayles Augustinos por casi docien-

tos años, y en fin sabemos que Baptista Platina varon excelente tuvo cargo de la libreria del Papa por mandado de Sixto VIII y el Cardinal Besarion dio cargo de su libreria que fundo en Venecia a Antonio Sabelico, y assi podriamos traer otros muchos exemplos al proposito.

»Y porque diga en un punto lo que se puede saber en este negocio digo que en los años de ochozientos y sesenta sabemos que tenia particular Bibliothecario la libreria Apostolica, porque consta que Anastasio, por sobrenombre Bibliothecario, lo fue de Nicolao I.

»Pero quiero avisar que lean con cureosidad este nombre de Bibliothecario, porque parece muy ageno de lo que oy vemos: pero si quisieren saber lo que ay en este punto lean el segundo libro de nuestra historia de la orden y veran que es propriamente Bibliothecario, guarda de los libros Apostolicos.»

REPUBLICAS DE INDIAS